



POR
D. CATALINA

DE GAVIRIA, VIVDA DE
DON ANDRES DE MADARIAGA,

CAVALLERO DE LA ORDEN

DE SANTIAGO,

EN EL PLEYTO

DE CONCVRSO DE
ACREEDORES A LOS BIENES DE
Doña Iuliana, y Doña Ana Piçarro, en el articulo
sobre la venta y remate del oficio de Escriptuano
Publico, a que ha salido el Patronazgo
que fundò Gaspar de Leon.

*Se suplica a V. m. l. passe los ojos por este a juntamiento, en que
se responde al papel que por la parte contraria
se ha dado.*



VIERE Fundar el Abogado contrario, que no se
pudo vender el oficio de Escriptuano publico, q̄ vsa-
ua Gaspar de Leon marido de D. Iuliana Piçarro;
esto por dos medios, o fundamentos de que com-
pone las dos partes, o articulos a que reduce su informe, y a q̄
responderemos cõ la breuedad possible. Y en orden a ella omi-
tiremos la relacion que haze del Hecho, no porque estè ajusta-
da, que no lo està, sino muy cortada y dispuesta en su fauor, si-
no porque lo poco q̄ del fuere menester para ajustar nuestras
alegaciones irã texido con ellas: y asì supondremos sola men-
te, que el dicho Gaspar de Leon, por clausula de su testamento
que està en los autos, declara como su muger y el traxeron

A

igual



POR
D. CATALINA

DE GAVIRIA, VIVDA DE
DON ANDRES DE MADARIAGA,
CAVALLERO DE LA ORDEN
DE SANTIAGO,

EN EL PLEYTO

DE CONCURSO DE
ACREEDORES A LOS BIENES DE
Doña Juliana, y Doña Ana Piçarro, en el articulo
sobre la venta y remate del oficio de Escriuano
Publico, a que ha salido el Patronazgo
que fundò Gaspar de Leon.

*Se suplica a V. m. l. passe los ojos por este apuntamiento, en que
se responde al papel que por la parte contraria
se ha dado.*



VIERE Fundar el Abogado contrario, que no se
pudo vender el oficio de Escriuano publico, q̄ y sa-
ua Gaspar de Leon marido de D. Juliana Piçarro;
esto por dos medios, o fundamentos de que com-
pone las dos partes, o articulos a que reduce su informe, y a q̄
responderemos cõ la breuedad possible. Y en orden a ella omi-
tiremos la relacion que haze del Hecho, no porque estè ajusta-
da, que no lo està, sino muy cortada y dispuesta en su favor, si-
no porque lo poco q̄ del fuere menester para ajustar nuestras
alegaciones irã texido con ellas: y assi supondremos sola men-
te, que el dicho Gaspar de Leon, por clausula de su testamento
que està en los autos, declarã como su muger y el traxeron

A

igual

igual hacienda al matrimonio, y que así no ajusta la que fue, porque la hade instituir heredera vniuersal en sus bienes, y que la dicha D. Juliana en conformidad de la facultad q̄ su marido le dio, dispuso de sus bienes, y de los del dicho su marido, así con las obligaciones y enagenaciones q̄ hizo, como en muerte, instituyendo a su hermana por su heredera, y en el testamento que della quedasse, a vna Capellania, de que consta por el testamento y codicilo que está presentado.

AD PRIMAM PARTEM.

Esto supuesto, entramos en la primera parte del informe contrario, en que se quiere fundar que el oficio de Escriuano publico quedó vinculado, y no enagenable por las cláusulas del testamento del dicho Gaspar de León, que refiere a la letra y para su respuesta no podemos dexar de notar que todas las palabras de los testadores obran en su disposición, del uerbo que ninguna está sin mysterio. Doctrina es esta de el Confulto repetida en muchas partes, principalmente en la l. si quando. ff. de leg. 1. y en la l. generaliter. o. 1. ff. de usufructo legato, canoniza la en el cap. si Papa. en el principio, de privileg. in 6. donde comunmente nota en este principio los Doctores. Y digo poco todas las palabras, imo que el libet. syllaba debet habere effectum. & sine eo stare non debet, non enim frustra membranas debemus occupare. Palabras son de Marta de successione legali, tom. 2. p. 4. quest. 30. artic. 6. num. 3. que alega buenos Derechos, y Doctores: addo Surdum cons. 325. num. 6. Gonzalez ad reg. chanceleriz. §. 7. proximali.

De donde se infiere, que cotejadas bien las palabras del testamento del dicho Gaspar de León, contenidas en la cláusula que a la letra se inserta en el num. 11. del papel contrario con las de los textos que alega en los numeros. 14. 15. y 16. llanamente se manifiesta quan imposible es ajustarlas a la disposición de ellos: porque se halla lo primero, que entrando facultad a Doña Juliana Picario o su muger, despues de averla instituido por heredera vniuersal en todos sus bienes, *Para que los pueda vender, enagenar, donar, y disponer de ellos a su libre voluntad en todo, o en la parte que quisiere sin ninguna limitación.* Y es esta misma facultad dada a Doña Ana Picario su cuñada con dexar la

por usufructuaria, ibi: Sin que por el dicho titulo de usufructo, se se-
pueda impedir el uso y enagenacion de los dichos bienes.

Rursus se halla q en el fideicomisso no mostro voluntad,
ni desseo de que todos los bienes que el dexaua, se restituyesen
por su muger, ni que el oficio de Escriuano publico estu-
uiere todo sugeto a restitucion: asi lo dize claramente, ibi: Por
que yo fio della (nabla de su muger) y dela merced que me haze, que añ
que le doy esta plena facultad, no los enagenara todos (notetur quæso
hoc verbum) sino que dexara a su hermana D. Ana Piza ro que go-
ze de los bienes que della y de mi quedaren. Et rursus hablando con
Doña Ana Pizarro, repite: Y por el configurate la dicha Señora Do-
ña Ana que dexa gozar de los dichos bienes, o delos que quedaren de par-
te y superabi de mi herencia, y de la dicha Doña Luçiana mi muger a Do-
ña Luisa de Leon Garauo mi sobrina, y a falta della de todos los di-
chos bienes que quedaren, como sea el dicho oficio de Escriuano publico,
con los cargos y obligaciones que tuuiere, al Dean y Cabildo, para que su
Señoría disponga del dicho oficio, &c.

Por manera que lo que quito Gaspar de Leon solo fue, que
si algo quedare de sus bienes y de los de su muger, de que no hu-
niesse dispuesto, se restituyesse a su cuñada, y que el oficio de
Escriuano publico si quedare por muerte de su sobrina con sus
cargas y obligaciones se conuertiesse en obras pias de Capella-
nias, Dotes de Donzellas, y Redepcion de Cautiuos en la con-
formidad que el Dean y Cabildo dispusiesse. Cõque en el vno
y en el otro caso venimos a estar en la question que disputan
los Doctores en la authentica *Contra eum rogatus. C ad Senatus
consultum Trebelianum*, nempe quando el el fideicomisso
es de eo quod su pererit, quanto tiene obligacion a dexar el
heredero, cui data est alienandi facultas a su fideicomissario,
en la qual los Doctores ajultan la materia distinguiendo dos
casos. El primero, quando expressamente el testador da plena
y libre facultad al heredero para que disponga de la herencia,
Et tunc aunque luego haga fideicomisso della, reuelue que
puede el heredero grauado enagenarla toda sin dexar al fidei-
comissario cosa alguna, Probo esto laramente Menochio
præsumpt. 188. num. 5. lih. 4. Secundus casus est (dize) *quando tes-
tator qui bona fideicomisso subiecit expressam licentiam alienandi co-
selsit grauato, hoc casu liberè potest grauatus alienare omnia bona, nil re-
nitus reseruato ei, cui testator voluit bona restituere. Alega para esto mu-
chos*

estos Doctores y Derechos, y la razón que dà es: Nam sicut po-
 tuit testa or non relinquere fideicommissum, ita etiam potuit illud relin-
 quere sub conditione, si bona non erunt tempore mortis ipsius heredis ab
 eo a ienata. Latissimè Tiberius Decianus resp. 27. per tot. tom.
 3. donde en el num. 43. estiendo esta resolucion: *Quòd permissa
 alienatione per test. to. em possit granatus etiam in fraude alienare, id est
 animo subueniendi fideicommissum, quia ipse non subuenit, sed testator
 qui licentiam concessit.* Es muy copioso, y muy del propósito de
 este pleyto el còlejo 10. de Pedro Surdo, donde en todo el pro-
 bò esto mismo, quibus addo *Fuffarium* cons. 8 & 148.

El segundo caso es, quando el testador tacitamente permi-
 tio la enagenacion, lo qual exemplifican los Doctores quan-
 do el fideicommissio es de eo quod supererit. Sic Menochius qui
 latè rem prosequitur dicta presumpt. 188. num. 11. y en este
 caso aunque de Derecho de los ff. aliter res habeat, y por la
 autentica *Contra cum rogatus. C. ad Trebelianum*, cumple el
 heredero con dexar la quarta parte al fideicommissario, dispo-
 nien to de las otras tres: *Contra cum rogatus fuerit quis (dize) ve
 sine liberis decedens quòd tunc ex hereditate super sit, et si in alio
 b. in f. mo. si fideicommissi verbis grauetur quartam insitiationis fideicò
 missario restituere cogitur.* Donde sacò por conclusion Saliceto:
*Quòd si de restituendo quòd super sit de hereditate tenetur saltem quar-
 tam partem referuare.* Sic Menochius vbi sup. qui plura congerit:
 El lugar de Marta es muy copioso, de successione legal. 4. p.
 quest. 21. art. 10. à num. 83. Y en el num. 94. estiendo esta reso-
 lucion, etiam a la enagenacion voluntaria, y sin causa q̄a ella
 obligue, o a la haga en vida, o en muerte, sibi: *Argo ipse do ilantè
 potest alienare ad libitum tanquã dominus, etiam sine iusta causa, debet
 que nullo modo est facienda distinctio, an dolo, vel fraude alienauerit,
 quia data est illi potestas alienandi, quæ veris dominis concessa fuit, sed
 veris dominus res sua ad utriusq̄ potest. ergo, &c. Et non est facienda distinc-
 tio, an possit solum alienare in vita, & non in morte, quoniam potestas
 domino non est ita coarctata.*

De aqui se infiere bien, que en el caso presente esta mos en la
 primera parte desta distincion por que como se ha visto, quan-
 do concedamos que las palabras de la clausula referida induze-
 gan verdadero fideicommissio, no se puede negar que por ella
 misma se dà plenissima facultad a doña Juliana Picarro para
 enagenar los bienes, y en particular el oficio de Escriuano pu-
 blico

blico por palabras tales, y tan exuberantes, que comprehendieron todos y qualquier modos de enagenacion, ibi: *Para que los pueda vender, enagenar, donar, y disponer dellos a su libio e voluntad en todo, o en la parte que quisiere, sin ni alguna limitacion.* Et Rurfus, ibi: *Como sea el oficio de Escrivano publico con los cargos y obligacion que tuuiere.* Conque no puede dezirle que los bienes de Gaspar de Leon quedaron todos vinculados, sino libres y a la disposici6n de la dicha doña Iuliana que los pudo enagenar y enagen6, como se apunt6 al principio deste papel.

Y ni aplicarle a la clausula referida los textos que de contrario se traen, en los quales no solo no se d6 al heredero facultad de disponer expressa, ni tacita; empero antes se le quita totalmente, oblig6ndole a que restituya lo que el fideicomisso comprehende, vt videre est en la l. Panphilo Liberio, que es la 37. de legatis 3. ibi: *Seis omnia, que tibi Panphilo relinquo, &c.* Y en la ley fideicommissa, s. hz6 verba 9. ibi: *Te filij rogo tu ea prae dia, que ad te peruenerunt, &c.* Y en la ley vnum ex familia, s. ite. Marcus, ibi: *Quaecumque uxor eius instituta capisset liberis suis restitueram.*

Queda tambien con esto respondido a lo que de contrario se alega en el num. 77. donde quiere que doña Iuliana sea heredera fideiussaria, hoc est, non ad suum commodum, sed ad alienum, que no viene bien con la facultad referida, ni aunque no la tuuiera, con grauarle a que restituyesse lo que quedasse al t6po de su muerte.

Eiusdem farinae es el consejo de Menoquio 1135. que se alega el num. 18. porque en el caso del huuo buenos fundamentos que refiere y pondera doctramente este Autor, para calificar por fideicomisso, el que se dex6, y ni huuo facultad de enagenar tacita, ni expressa, ni otra circunstancia que se pueda comparar a las de este pleyto. Si la parte contraria aleg6ra el 1130. qes en nuestra misma hipotesis, hall6ra en el num. 4. nuestra misma resolucion, como diremos despues. Aqui a6adimos solamente estar poco ajustadas con la clausula de Gaspar de Leon las palabras que della se refieren, porque no dice que confia que su muger no enagenar6 los bienes, sino que no los enagenar6 todos. Por manera que en ningun caso le pass6 por el p6samiento, que todos los bienes, ni todo el Oficio le restituyessen al Patronazgo.

Pasemos al num. 20. en que confesiando la facultad que tuvo para enagenar doña Iuliana, quiere que quedasse restringida por el fideicomisso, que inmediatamente a ella hizo Gaspar de Leon. A lo qual emos satisfecho con lo que se ha respondido, a que añadimos las palabras de Menochio cõs. 1130. num. 4. donde auiendo se le opuesto lo mismo, responde. *Dicimus itaque testatorem nostrum non correpsisse, neque subtulisse licentiam alienandi per illa verba fideicommissi directa, sed limitasse ipsum fideicommissum, quod scilicet esset ei locus casus, quo ipsa filia legataria nõ dispouisset de ipsis octo modis terræ sibi legatis, & decessisset sine filiis: & si aliter diceremus, sequeretur absurdum, ut supra attingimus, quod ipse testator statim in continenti se correpsisset, voluntatemque mutasset. Lo mismo dixo Fussario conf. 148. num. 9. ibi: Quinto, hæc etiam procedunt, licet post expressam licentiam alienandi testator substituerit in eo quod supererit.*

Siguele el num. 21. donde se humana mas el Contrario concediendo que doña Iuliana pudo enagenar, empero con que fuesse la enagenacion boni viri arbitrio, fundandose en la ley fideicommissum 15. ff. de legat. 3. §. quamquam: la respuesta remitimos, demas de lo que queda apuntado, a Fussario en el conf. 8. y mejor en el 148. a quien intitulo: *Licet si expressa alienandi concessa, grauatõ fideicommissõ, an operetur quod totum possit alienare sine causa.* Y no es de olvidar el consejo 10. de Pedro Surdo tom 1. porque habla a la letra en nuestro mismo caso, y así suplico a V. m. le vea.

En el num. 22. toca el contrario la question, nempè si el q̄ està obligado a restituir *quod supererit*, pueda enagenar alguna cosa; y en terminos de la autentica *contra cum rogatus*, concluye que el heredero grauado no puede enagenar libremente las tres quartas partes que por ella se le aplican, sino boni viri arbitrio, a que tenemos ya respondido y probado lo contrario, alegando a Menochio presump. 188. lib. 4. donde trae su consejo 334. que el Abogado contrario nos opone, y responde a el. Bien que esto se ha dicho ex abundanti, porque como hemos visto, no estamos en caso de facultad presumpta, o tacita en q̄ habla la dicha autentica, sino de facultad expresa, que es caso muy diferente.

Finalmente en el num. 23. buelue el contrario a referir las palabras de la clausula del testamento de Gaspar de Leon, mal ajulta-

4

ajustadas, como en el num. 15. y 18. porque como queda nota
do, no dixo que confiaua de doña Iuliana *no enagenaria los bie-
nes que le dexaua, sino que no los enagenaria todos,* con que si nos
conheffa aqui que doña Ana Piçarro fue la que estubo grava-
da a restituir *quod supererit,* mucho mas lo debe conessar: do-
ña Iuliana quando no tuuiera facultad expresa. pues no solo
vna vez como a su hermana, sino dos se lo dize el dicho Gaspar
de Leon, ibi: *No los enagenara todos.* Et ibi: *Dexará que goze (sci-
licet doña Ana) de los bienes que della y de mi quedaren.*

AD SECVNDAM PARTEM.

Quiere el Contrario en esta segunda parte fundar, que
Don Ignacio de Magaburu, vno de los Acreedores,
deste concurso, y quien mas solicitò la venta de el
oficio de Escriuano publico, por si y por la celsion que la Ca-
sa de la Misericordia le dio, no tuuo credito que cobrar del pre-
cio del, y carga el discusso en dos o tres supuestos muy poco
ajustados en el Hecho, ni en el Derecho: porque lo primero
entra assentando que el tributo que a doña Ana Piçarro paga-
ua el Conuento de santo Domingo de Portaceli, de que ella
hizo donacion a don Ignacio, y el lo dio insolutum a la Mife-
ricordia, era de los bienes que quedaron de doña Catalina Pi-
çarro, cuyo usufructo por su disposicion quedò a la dicha do-
ña Ana, y doña Iuliana sus sobrinas, y la propiedad a la dicha
Catalina, lo qual no es assi, porque como consta de la escritura de
imposicion, quien lo impulso fue doña Ana Piçarro a su nom-
bre, y de sus dineros en tiempo que doña Catalina su tia era
muerta, y doña Iuliana Piçarro gozaua de los bienes de su ma-
rido, cò que ni se puede dezir que pertenecio a los bienes della,
ni a el fideicommisso que el dexò: porque quando el dinero
fuera ageno de alguno de los referidos, y de el lo huiera im-
puesto doña Ana Piçarro a su mismo nombre, quedaria deudo-
ra de la cantidad, y el tributo seria suyo, conforme al princi-
pio vulgar de la ley si ex ea pecunia. C. de reuendicatione, y
de la ley qua minus. C. de pignoribus, quibus consonat lex 49.
tit. 5. part. 5. sic Rodriguez de redditibus lib. 3. quæst. 11. n. 11.
Censio de censibus decif. 149 n. 1. Molina de primoge lib. 4.
cap. 4. num. 35. que esticnde esto aun en caso que el dinero fue-
ra del

ra del Mayorazgo. Y no ay que insistir en que los Albaceas, y el dicho don Ignacio en la escritura de adjudicacion y paga q̄ hizieron a la Casa de la Misericordia, dixeró q̄ este tributo pertenecia a la hazienda de la dicha doña Catalina Piçarro, por q̄ como se ve en la clausula que desto trata, fue para mayor fuerza della. Demas de que estando con todos los demas bienes de la dicha doña Ana obligado en fauor de la Casa de la Misericordia, para satisfacion y entrego de los bienes de doña Catalina Piçarro, de que fueron vsufructuarias doña Juliana, y doña Ana, bien se pudo dezir que le pertenecia, aunque en realidad de verdad fuesse de la dicha doña Ana, y de don Ignacio, a quien hizo donacion del.

De que se sigue, que infiere mal el contrario a el num. 25. que no pudo hazer doña Ana Piçarro donacion deste tributo a D. Ignacio, porque quando fuera llanamente de los bienes de la dicha doña Catalina, ò de Gaspar de Leon, ò de doña Juliana su muger, pudo hazer donacion de el la dicha D. Ana, mayormente afirmando en ella que era suyo, y obligandose a el saneamiento. Por ageno de toda duda tuuo esto el Consuelto, y así dixo en vna ley que conuenia así. Rem alienam distrahere. quem posse nulla dubitatio est. 28. ff. de contrabenda emptione. l. si alienam. 13. l. qui alienam 33. ff. de mortis causa donationibus. que hablan expressamente en donacion, y así reivindicandole tiene el comprador, o el donatario accion para el saneamiento, que es lo que nos basta. l. eniçta. 16 ff. de cūctiõibus. Y omito la facultad que la dicha D. Ana Piçarro tuuo de Gaspar de Leon, para enagenar los bienes que de el entraren en su poder, por lo menos, como se ha dicho, hasta las tres quartas partes, con la qual tambien pudo enagenarlo hasta en las tres quartas partes, como dexamos apuntado.

Infiere tambien mal en el num. 26. que la Casa de la Misericordia pudo, y debio executar en el dicho tributo, no solo como obligado a la paga de los bienes de la dicha D. Catalina, sino tomar posesion del, como vno de los bienes q̄ se le auian de restituir. Lo primero, por que como queda assentado, nunca este tributo fue ni pudo ser bienes de D. Catalina Piçarro. Lo segundo, porque la obligacion que Gaspar de Leon, y D. Juliana, y D. Ana Piçarro hizieron de restituir a la Casa de la Misericordia la hazienda y vsufructo, los dexó la dicha D. Juliana,

no se obligaron a restituir precisamente los efectos en q̄ quedó, sino 100805. ducados que valio en j̄ros. tributos, catas, o dinero de contado: de manera que la Misericordia no pudo hazer mas que pedir la dicha cantidad, y los Reos obligados eran los que podian elegir los bienes en que se hiziesse la paga, conforme al principio vulgar: *In alternativis debitoris est electio*, por que tenian in facultate solvendi de pagar en las especies que quedan referidas.

¶ Añade tambien, que no pudo la Casa de la Misericordia ceder los derechos que tenia a Don Ignacio, ni hecha la cesión se pudo él aprouechar della: por que quando paga el deudor lo que debe, o la prenda hypotecada se dá in solutum, ni ay cesion que hazer, ni el tal acreedor tiene que pedir. Todo esto (señor) está mal ajustado, por que siendo Don Ignacio successor singular en el dicho tributo por la dicha donacion, si puede llamarse tal (quedando por ella obligado a pagar quarenta y tantos ducados de renta) no se puede llamar deudor, de la Misericordia, ni passaron contra él las acciones que se dan contra ella, conforme a los textos vulgares. *Item si hæres ff. ad Trebelianum l. dolus. C. de rescindenda venditione l. cum pluribus. C. de rerum permutatione l. final. §. final. ff. de contrahenda emptione*, y otros mil. Lo cierto y ajustado es, que Don Ignacio possiea el dicho tributo que estava obligado con los demas bienes de Doña Ana Pizarro en favor de la Casa de la Misericordia, y que viendo sentenciada la causa de remate por diez mil y tantos ducados, y que así no era posible quedar con él, lo dio en pago a la dicha Casa, y ella le cedió sus acciones. Conque ay sido voluntaria, o involuntaria esta dacion in solutum, en el vn caso pudo pedir la cesion, y en el otro aprouecharse della si el acreedor se la dio. El lugar de Escacia de cōmertijs. §. 2. gloss. §. num. 89. que disputa largamente esta materia, comprehende ambos a dos casos. Suspalabras son: *Primus casus quā. o is qui soluit non est aliquo modo obligatus ad soluendum, neque ostendit se habere aliquod ius seu interesse in solutione, & liberatione debitoris, ideo solvendo solvit sponte & motu proprio, nulla necessitate succurre, damni urgente: & isto casu concludo quod creditor non cogitur solventi cedere iura, & actiones, si tamen cesserit, utilis erit cessio. Secundus casus est, quando licet non sit obligatus, tamen possidet rem a creditore pignoratam, vel aliter habet*

*in iure, seu interesse in solutione, & liberatione debitoris: & isto casu
concludo, quod creditor cui solvit, debet cedere iura, & actiones, &
multo magis procedit si molestus solveret. Y no son malos luga-
res los que de contrario se alegan en el num. 26. que se aplicã
mejora esto, que a lo que los trae alli.*

En los numeros 28. 29. y 30. se cansa en vano la parte con-
traria, alegando muchos Derechos, y Doctores en ordena
probar, que aunque muchos esten obligados in solidum, y
por esto el acreedor pueda cobrar de qualquiera dellos y de to-
dos juntos, cõ todo esto si cõsta en quiẽ parò la utilidad del cõ-
trato de q̃ el debito se causò, este tal si fue el q̃ pagò, no puede
tomar cõsisiõ cõtra los demas correos de bendi. De dõde quie-
re inferir, q̃ auiedo sido D. Ana Pizarro la persona en quiẽ vi-
no a parar la herencia de Doña Catalina su tia, & perinde la
principal obligada a restituirla a la Misericordia, aunque de
sus bienes se ayã hecho la restitucion, ni ella, ni Don Ignacio
pudieron tomar cõsisiõ contra Gaspar de Leon, ni su muger.
Y digo que se cansa en esto vanamente, porque como èl mis-
mo apunta en el n. 31. y supone en el n. 1. la dicha D. Catali-
na Pizarro dexò a D. Juliana 311200. ducados para q̃ los go-
zasse por su vida, y no teniendo hijos los restituyesse a la di-
cha Doña Ana su hermana, o a la Misericordia, si la dicha D.
Ana muriesse sin hijos tãbien, la qual cantidad efectiuamẽte
recibierõ ella y su marido, como consta de las clãfulas de sus
testamẽtos q̃ estan a fojas. 3. donde la mandan satisfazer y pa-
gar; y estos son los q̃ se piden por el dicho D. Ignacio, y en quã-
to a ellos siempre fueron los principales deudores Doña Ju-
liana y su marido. Y assi las doctrinas y Derechos de q̃ se vale
se retuercen contra èl, pues son estos los que Don Ignacio
pide, juntamente con quinientos ducados que la dicha Doña
Ana Pizarro gastò en componer con su Magestad el mismo
oficio de Escriuano publico, como tambien es hecho assen-
tado por los autos.

Viendo pues desvanecido el discurso, buelve a insistir la
parte contraria en el numero 32. en que Don Ignacio pagò
de los bienes mismos de Doña Catalina Pizarro. A lo qual
estã respondido ya, que el tributo del Conuento de Santo Do-
mingo de Porta cœli, que se dio en pago, ni era, ni pudo ser
de bienes de Doña Catalina Pizarro, por auer se impuesto des-
pues

6
pues muchos años de su muerte, y de dinero de la dicha Doña Ana, y a su nombre: ni era tã poco ya de la dicha Doña Ana, por que del auia hecho donacion al dicho don Ignacio, diziendo que era suyo, y obligandose a sanearlo, cõ que como que se probado, pudo muy bien pedir a la Misericordia le cediese sus derechos, y vsar de la cesion mucho mejor.

Con esto se vè obligada la parte contraria a tratar de el valor de la donacion, cuya respuesta pudieramos omitir, porq̃ don Ignacio no pide en virtud della, que entonces entrara bien con venir primero a los bienes de Doña Ana Pizarro, y quitendolos vencido, litigar con los de Doña Juliana y su marido, como deudores de la susodicha: Empero aora litiga ex iure cesso, representando la persona de la Casa de la Misericordia, y usando de sus derechos, y del pleyto executiuo que la susodicha signio y vencio, con los dichos Gaspat de Leon, doña Juliana y Doña Ana: teste Surdo, qui latèrem prosequitur consi. 22 p. 1. a num. 18.

Pero sine embargo de esto discurremos breuemẽte por lo q̃ opone a la dicha donacion; y lo primero es, no estar insinuada por parte legitima, lo qual se excluye breuemente. con que quando confesemos que tuuo necesidad de insinuacion, siendo assi que no fue pura sino ob causam, como de ella misma consta, està bastantissima mente insinuada, porque en ella la misma Doña Ana que la hizo, dio facultad y poder a el dicho don Ignacio para que la insinuasse, lo qual hizo el suso dicho, e on que se cumple con este requisito: *Cum insinuare nihil aliud sit quàm facere redigi donationem in scriptis coram iudice, vt ex Bartolo & alijs docet Cancarius como 1. variatum, capitulo 8. numero. 10. & 13. y assi con que se haga con voluntad de el donante se cumple. Et sic communiter in instrumentis donationum conceditur per donatores donarijs facultas insinuandi faciendi donationes.* Palabras son de Cancario vbi supra numero 18. El lugar de Iuan Gutierrez es muy bueno, de iuramento 1. parte cap. 7. num. 18. *Secundò insertur bonam esse precariam hodiernam, & cautelam, que solet adijci, vt scilicet in ipso instrumento donationis excedit is 500 aureos, donans concedat mandatum, & facultatem donatario comparendi coram iudice, & insinuandi huiusmodi donationem, quia cum satis sit ipsam in actis coram iudice* inst

insinuare ad hęc ut ad scientiam & notitiam iudicis perveniat, & non
requiratur de necessitate causę cognitio, nec decretum iudicis, nec quod
iudex interroget ipsum donatorem an libenter, & vel coactus id faciat,
vel an sit donatio libera & vera, & non simulata? ut supra resolvimus:
consequens est insinuationem hanc fieri posse per Procuratorem, cum non
requiratur actus personalis partis, nec in iure referatur prohibitum,
imo permissum sit vnicuique qui suis negotiis superesse non possit, vel
nolit per alios agere, vel conveniri: ut in leg. fin. ff. de procuratori-
bus & in leg. 1. titulo 10 lib. 1. fori. Sigüicionle Molina, y
otros que alega Hermosilla in leg. 9. titu. 4 part. 5. gloss. 16.
num. 9 donde con bueros Derechos y Deçlores prueba, que
es bastante que el donatario insinuc. Con que se excluye esta
defensa, y si la parte contraria ajustara los lugares que alega, la
excusara.

Lo otro, dezir que la donacion fue de todos los bienes, y
así pudo ser revocable, que es otra de las defensas, siendo as-
si que fue del dicho tributo tan solamente, y que la donante gozava
el usufruto de diez mil y tantos ducados que a la Misericor-
dia se restituyeron, que como insiste la parte contraria a nu-
mero 34 valia cada año 400. ducados; con que quando no
tuviera otros bienes, era bastante, ex ijs que cum Antonio Go-
mesio, vtroque Molina, Gutierrez, Mantica, Castillo, Trenta-
cinquino, Julio Claro, Franquis, Cácerio, & alijs resolvit Her-
mosilla leg. 9. titulo 4. part. 5. gloss. 1. num. 4. Accedit, que
como largamente está alegado en el discurso deste pleito, de
lo mesmo que dixo y declaro en el testamento donde hizo
esta revocacion, claramente se conviene que quando lo otor-
go, no tenia juicio, ni capacidad, ni memoria. Por manera que
quando la donacion fue a revocable, no podia tener efecto lo
dispuesto entonces.

Peor es la quarta defensa, nempe que por aver comenzado
la donacion por entrega, no quedo obligada Doña Ana Pi-
zarro a sanarla: porque como ya emos apuntado, no pidedo
Ignacio a Doña Ana Pizarro en virtud de la donacion, sino
a D. Juliana, y a Gaspar de Leon, en virtud de la obligacion que
todos hizieron a la Casa de la Misericordia, que le cedio sus accio-
nes. Y pidiera bien quando pidiera a D. Ana por la eviccion;
porque lo que en esto se alega de contrario, no procede quan-
do la que dond se obligo expr. samente a sanar, como lo hi

zo D. Ana Pizarro en la escritura, en que no tratár de obligarla, sino se executar la obligacion que hizo.

La vltima defenfa, es pretender la parte contraria q̄ de bienes de Gaspar de Leon, y Doña Iuliana su muger se pagaron, y satisficieron mas cantidad de 31800. ducados que son los que se le piden, y va refiriendo las partidas en que se hizo esta paga. Esta (señor) es como todo lo demas, poco ajultada a los autos, porque la primera partida de vn tributo de 11500. ducados que dize pagaua el Duque de Alcalá, que fue vno de los que se dieron a la Casa de la Misericordia, pertenece a la dicha D. Ana Pizarro, como consta del testamento de Doña Iuliana, de que se vale la parte contraria, porque en el dize, q̄ por este tributo que a ella y a su marido, y a Gaspar de Leon pertenece, pagal su hermana otro a los Beneficiados de la Veintena el qual deben ella y su marido, y que así se vaya el vno por el otro.

Y en quanto a la segunda partida, en que dize cobró Doña Ana Pizarro mil ducados de los 11700 que entraron en poder de Gaspar de Leon, de los que pertenecieron a Doña Isabel de Flores, por auer ella recibido esta cantidad, siendo así que en la misma clausula se dize que quedó a cargo de la dicha Doña Ana su paga, y satisfacer los reditos todo el tiempo que no los redimiese, deberalos a la dicha Doña Isabel de Flores, no a Gaspar de Leon y su muger. Demas de q̄ siendo así que la dicha Doña Ana redimio este tributo, antes se le deberan los 700. ducados con que Gaspar de Leon se quedó.

Lo mismo corre de los cien ducados que dize recibio la dicha Doña Ana Pizarro de 360. que doña Iuliana tomó a tributo del Conuento de Madre de Dios, porque estos deberalos al Conuento también, y no a su hermana, que no los ha redimido, ni pagados los cotridos.

En quanto a los mil y cien ducados restantes, quiere q̄ esté pagada Doña Ana Pizarro, con auer sido heredera vsufructuaria de su hermana, auer gozado el vsufructo, y no auer hecho inventario: y para esto supone que por el testamento de la dicha Doña Iuliana tuvo obligacion de hazerlo, y que la institucion fue en lo que quedasse despues de pagadas las deudas.

Todo esto en el Hecho y en el Derecho se conuençe con facilidad:

D. dad:

dad en el Hecho, porque visto el testamento de Doña Juliana, dexa a su hermana por usufructuaria, y le ordena haga inuentario, y en el codicilo le manda los bienes muebles, y le quita la obligacion de inuentariar, lo qual pudo muy bien hazer, ex ijs que tradit Mantica de coniecturis lib. 9. tit. 8. n. 49. Molina de primogenijs, lib. 1. cap. 18. n. 13. Fusario de substitutionibus, q. 512. n. 9. Por manera que en fuerza de el mandato de su hermana no tuvo obligacion hazerlo, ni por la disposicion de Derecho tampoco, taliter que por no auerlo hecho, no pueda retener lo que le debia el testador, como latamente fundô Mantica de coniecturis lib. 7. tit. 8. n. 13. Menochio conf. 183. n. 33. Peregrino de fideicommissis art. 35. n. 1. Surdo cõf. 7. n. 23. Mangilio de impuratiõne quaest. 17. n. 17. & 18. Sin q̄ obite todo lo que se dize, n̄mpe que contra el heredero q̄ no haze inuentario iuratur in litem, y que las acciones se confunden, porque lo primero no se entien de con el heredero grauado a restituir la herencia, como lo resuelue el señor Molina lib. 1. cap. 18. n. 8. Fusario de substitutionibus, quaest. 512. Peregrino de fideicommissis q. 667. n. 17. Y lo segundo se ha de entender quoad petendum, porque no se ha de conuenir a si mismo el heredero, no empero en quãto a retener: sic Fusarius cum multis, de substitutionibus, q. 665. n. 2. vbi sic vidisse practicari affirmat latè & ex multis Merlianus de legitima lib. 2. tit. 1. q. 16. n. 8. Y por auer gozado el usufructo, aunque sea tan pingue como la parte contraria quiere, tampoco quedô pagada la dicha Doña Ana, porque en la questio: Vtrum heres usufructuarius teneatur compensare cû usufructu, quod defunctus ei debet? La mas verdadera resoluciones, que no tiene tal obligaciõ: sic Peregrinus de fideicommissis, art. 35. a num. 10. qui latè r̄prosequitur. Surdus decif. 92. n. 6. Mangilius q. 17. art. 1. Merlinus de legitima lib. 2. tit. 1. q. 16. n. 12. Todo esto se ha dicho ex abundantia, porque no quede sin respuesta lo que por la parte contraria se alega, porque para el punto de que se trata, que es si se pudo, o no vender el dicho Oficio: no era menester tãto, mayormente quando oy han salido dos pleytos, de que està pedida acumulacion, en los quales està executado el mismo Oficio por dos tributos que sobre el impusieron el mismo Gaspar de Leon, y Doña Juliana Picarro su muger: por manera que a los mismos bienes del susodicho ay concurso

Conque la dicha Doña Catalina de Gauria parece tiene justicia, en pretender se confirme el remate sin embargo de lo alegado por el dicho Patronazgo. Y así lo espera, &c.

Lic. Antonio Perez

LOS SEÑORES
DE LAS CORTES
REUNIDAS EN CORTES
DE LEYES
Y
CONTABILIDAD
Y
ADMINISTRACIÓN